



YEMMA CASTELLI FLORES (1951-).

Nace el 11 de noviembre de 1951, en el Hospital Salvador en Santiago de Chile, hija única de Angelo Castelli de Paolo inmigrante italiano llegado a Chile hacia 1945, y de Olga Flores Hinojosa, oriunda de un pueblito -Contulmo- en el sur de Chile, quien fallece en el año 2002; vive sus primeros dos años en Santiago, afecta a críticas condiciones de vida: relacionales y de salud, las que sobrellevará merced a los cuidados de su padre. Luego pasará su primera infancia (2 a 4 años) en la región de Nahuelbuta, en el pueblo de Contulmo, cercano a Concepción, donde la presencia de su abuelo materno, se convertirá en un pilar de protección para las inclementes vivencias que en torno a la mitad del siglo XX afectaban a la sociedad y población chilena. De regreso a Santiago a los 4,5 años, ingresa interna al colegio Colegio María Auxiliadora de Santiago, ubicado en Gran Avenida, luego de los 6 a los 8, estará externa en María Auxiliadora, ubicado en Santa Rosa, en Santiago, y finalmente de los 8 a los 11, volverá a estar interna en el Colegio María Auxiliadora, ubicado en calle Brasil en Santiago. Durante estos críticos años ella alternará duras experiencias en Santiago con relación a su madre, una personalidad extremadamente compleja que marcará su infancia, adolescencia y adultez joven; y con su familia materna, en Contulmo, primero y Concepción después. Estas complejas condiciones coexistirán durante este crítico período, con la presencia de dos fuertes amables figuras masculinas: su padre y su abuelo, el contacto con la naturaleza, sus características personales que la hacían fácilmente queribles para los extraños, y los procesos de vida que condujeron a una maduración precoz, resiliente y no exenta de mecanismos órficos que la dotarán de un singular talento terapéutico.

Estuvo interna en María Auxiliadora ubicada en Brasil hasta los 11 años, continúa como alumna externa en el mismo establecimiento educacional, donde su espíritu independiente la destaca con un pensamiento crítico, ánimo vital y cierta dosis de rebeldía la que sumada a las críticas condiciones de vida la llevan a abandonar el colegio a los 15 años para empezar a trabajar. Dos años después, estudia Secretariado Taquigráfico durante un año, después entra a trabajar en Shupper Confecciones. En 1969, retomará su educación regular preparándose para la vida laboral adulta, se retira de Shupper Confecciones e ingresa a trabajar como auxiliar paramédico en La Casa Nacional del Niño, ayudando asistencialmente a menores en condiciones de salud crítica y abandono, o en situación de vulneración, destacándose por una singular comunicación y conexión con niños enfermos. Paralelamente conoce en el año 1972 a Simón Ramos Godas, comenzando una relación emocional la que posteriormente se consumará en matrimonio.

Se declara régimen militar en Chile, en 1973, mientras ella se encuentra trabajando en La Casa Nacional del Niño, lugar donde realiza diferentes cursos de capacitación sobre: atención hospitalarias a niños quemados, cuidados de niños maltratados, cuidados de niños con necesidades especiales y otros; destacándose como una cuidadora altamente comprometida con sus pacientes. En el año 1980, como consecuencias de cambios derivados en el régimen militar en las organizaciones de Salud, se ve afecta a una serie de cambios laborales, siendo trasladada junto a 5 funcionarios más, en primera instancia a la Cárcel de Mujeres de Valparaíso a trabajar con los hijos de las reas condenadas -luego al mismo grupo, por no aceptar renunciar y aceptar las

precarias condiciones de trabajo, tanto en sueldo como cargos y perder plantas-, los trasladan al SENAME de Concepción, y posteriormente a la cárcel de Concepción, a trabajar con menores detenidos, en un tiempo en que los menores estaban en la misma cárcel de los adultos, solo separados internamente. Trabaja un año con los menores, realizando múltiples labores en Talleres, Salud, Deporte, y Enseñanza de conductas básicas. En 1982, el grupo viaja a Santiago y renuncia al Sename. En Santiago entra a trabajar como reemplazo a la posta 3 de Chacabuco, y luego realiza reemplazos en Maternidad del Hospital San Juan de Dios. En 1983 se casa, con Simón Ramos Godas, a la edad de 30 años, renuncia al Hospital e instala un taller de tejidos, el cual lo trabaja con su esposo en calle Maipú con Catedral, en 1985 viene el terremoto, el taller se cae y se pierde todo, máquinas materiales y el capital. Se cambia a vivir con su madre en la Florida y busca trabajo y una década después enviudará en 1993.

Entra a trabajar en el Instituto de Modificación de la Conducta en el año 1985, de propiedad del médico psiquiatra Dr. Zanguelini, lo que la vinculará irremisiblemente al mundo de la salud mental, la clínica psicológica y la psicosis. En este centro dará sus primeros pasos en la atención de pacientes profundamente perturbados, destacándose por un notable *furor curandis*, sensibilidad clínica y empatía, y siendo reconocida como una talentosa colaboradora de los terapeutas. Hacia 1986, realiza un curso de Asistente Técnica en pacientes psicóticos, con lo cual sus habilidades comienzan a disciplinarse y comienza a ejercer como terapeuta de apoyo. Paralelo a lo anterior en el año 1987, trabaja en forma particular en la Clínica Santa Sofía.

Durante 1988, a los 37 años vivirá un periodo de profundos dolores emocionales, marcará un antes y un después en su existencia, cuando un primo hermano, al que había criado como madre sustituta desaparece en circunstancias especiales el 12 de Marzo -día de la mujer- para ser encontrado una semana después en extrañas circunstancias de muerte. Se inicia un proceso judicial por secuestro con resultado de tortura y muerte, que se prolonga por todo un largo año. En ese entonces pasa por un período de intensas conmociones emocionales, y a pesar de que en el Instituto de Modificación de la conducta le brindan un gran apoyo y sus compañeros de trabajo fueron un invaluable sustento contenedor; en 1989, la rabia y frustración acumulada, debía ser descargada para iniciar un proceso de duelo, un día toma la decisión, se levanta muy temprano y descarga toda la ira, pena, y dolor instintivo golpeando un poste de cemento del parrón de su casa, hasta que queda agotada por el esfuerzo, luego realiza un entierro simbólico, y se va a un refugio en el Cajón del Maipo a sentir y pensar, siendo ahí donde nace el intenso deseo de estudiar psicología, de ayudar de alguna forma para que nunca más en Chile volviera a pasar otro regimen totalitario de ningún sector. En ese mismo año se preparó para la prueba de Aptitud Académica, la rindió y, en 1990, ingresa a estudiar Psicología a la Universidad Bolivariana en Santiago de Chile, cuyo domicilio estaba en las Condes, cuando Manfred Macneff era su rector, y la metodología del aprender haciendo el foco de la metodología universitaria de esa casa de estudio.

La carrera pasa por distintos rectores, entre 1992 y 1993, fecha en que contratan como director de la Carrera de Psicología al Ps. Juan Gallardo Cuneo, que es donde se cruzan los caminos. En el año 1993 enviuda, en el año 1994 la casa de estudio se cambia a la calle Huérfanos 1721 en Santiago Centro, ese mismo año es elegida Presidenta del Centro de alumnos en las primeras elecciones realizadas en dicha casa de estudio, en los albores del retorno de la democracia en Chile, declinando posteriormente al cargo debido a las críticas oportunidades que tenían los estudiantes en ese entonces para que se atendieran sus necesidades, pero no sin antes liderar el cambio de estatus de la carrera de psicología de lo social a lo clínico.

Durante estos años, ella compatibiliza su trabajo en la Universidad de Chile, como Secretaria de Dirección de la Carrera de Psicología, como reemplazo a honorarios, con su formación académica, y se desempeña como ayudante en la Universidad Bolivariana en las cátedras de Técnicas Psicoanalíticas, Conductuales y en Psicoanálisis I; hasta que egresa en 1995, desarrollando su práctica profesional en el Instituto de Desarrollo Psicológico, Indepsi, formándose en Psicología Clínica y realizando la tesis "*Estudio Comparativo a partir de un Diagnóstico corporal entre distintas estructuras esquizoides, a través del uso de un diagnóstico Bioanalítico y la Prueba Rorschach*".

Durante los primeros tiempos de su formación en el Indepsi, ya se orienta hacia la clínica dinámica,

participando en las reuniones clínicas, supervisiones análisis de lecturas, y trabajo autoanalítica. De esta época, inicia una profunda revisión autobiográfica durante dos años, la que se proyectará a lo largo de toda su vida, aportando un notable material experiencial y de aprendizaje, fundamental en su posterior ejercicio profesional.

En 1998 ocurren dos hechos paralelos, importantes en su vida, antes de titularse sufre un accidente por un asalto que la deja un tiempo mal por la agresión –es baleada-, y después de ello, sus esfuerzos se orientan a titularse, es así que, se gradúa como Psicóloga Clínica, contando ya con una significativa experiencia clínica atencional. Durante 1997-1999 realiza un intenso Internado en Psicoterapia Bioanalítica, y forma parte de un equipo de terapeutas que se inician en el estudio del pensamiento de Sandor Ferenczi en nuestro medio. A partir de ese momento se dedica completamente a la Psicología Clínica orientándose hacia la atención psicoterapéutica de pacientes adultos, y a la aplicación de evaluaciones psicométricas, con énfasis en la aplicación de pruebas proyectivas, y comienza a profundizar sus conocimientos en psicometría con énfasis en evaluaciones profundas de personalidad mediante la prueba de Rorschach, Luscher, Zulliger y otras pruebas de corte dinámico, y en donde años después alcanzará una notable experticia. Sus profundos estudios y la inclusión de los aspectos contra-transferenciales y su manejo de ciertos fenómenos especiales con el Rorschach, han hecho de su manejo de este instrumento una metodología inédita en el uso y aplicación de este instrumento.

A medida que se desempeñaba como Psicóloga Clínica, su experticia la condujo a atender casos cada vez más crónicos, llevándola a explorar la terapia de pacientes borderlines y psicóticos, aplicando los parámetros ferenczianos para este tipo de cuadros clínicos: terapia activa, de relajación y mutualismo. Con posterioridad a su Internado, a partir de 1995, participa en las reuniones clínicas semanales del Indepsi, en el grupo de estudio “Sigmund Freud-Sándor Ferenczi: Obras Completas”, combinado con su participación en cursos y seminarios externos de Psicología Clínica, y empieza a supervisar a nuevos terapeutas y en sus procesos terapéuticos y en psicometría

De 1997 al 2005 mientras se desempeña como psicoterapeuta realiza un análisis didáctico durante 4 años en Psicoterapia Bioanalítica, con el psicólogo Juan V Gallardo Cuneo, director del Indepsi, a la par de desarrollar Talleres de Comunicación para adolescentes, y en el área psicométrica imparte diferentes niveles de Cursos de Rorschach, de indicadores de fenómenos especiales del Rorschach, y de rasgos caractereológicos orientados a evaluar criterios de diagnósticos diferenciales entre estructuras neuróticas y fronterizas de personalidad.

Las vivencias institucionales del Indepsi, no exenta de conflictos institucionales, laborales y relacionales marcan sus vínculos profesionales, en intensas y complejas relaciones -al igual que en una profunda relación de pareja- donde el retorno de lo reprimido, la elaboración y metabolización de las experiencias vitales, las transferencias y síntomas de retorno más relevantes se van sucediendo progresivamente guiándola hacia estructuras de mayor madurez individual, y de profundidad y sapiencia clínica.

En enero del 2007, se independiza y funda una consultora CONCAPSI, donde se desempeña junto a un equipo de colegas atendiendo pacientes, realizando cursos, peritajes, asesorando y capacitando psicólogos en el campo de la clínica y aplicación de pruebas psicológicas.

En 2002, sufre un infortunado accidente, que la afecta en su cadera, teniendo que hospitalizarse durante un crítico periodo vital, muere su madre y debe enfrentar toda la odiosidad de un entorno que resistía su progreso profesional, vital y humano. Paralelamente, mientras enfrentaba estas complejidades relacionales, consolida un entorno familiar cálido, en una comunidad dentro de la cual es un pilar referencial para sus vecinos, su interés por la psicometría y los avances de la tecnología 3.0 y 4.0 la llevan el 2011, a interesarse por profundizar sus conocimiento computacionales y decide estudiar Ingeniería en Informática Multimedia en UNIACC; titulándose de Ingeniero en Informática Multimedia el año 2016, no sin antes en el año 2013 tiene otro accidente en su consulta que le afecta la cadera izquierda, hospitalizándose de nuevo.

En el 2015, participa como miembro fundadora de la Asociación Latinoamérica Sandor Ferenczi, institución donde desde esa fecha colabora infatigablemente con la ALSF, en el área multimedial, donde diseña, desarrolla e implementa la mantención del Newsletter, la página WEB y los recursos multimediales

de la Asociación. En el 2019, es reconocida como miembro Honorarios, que es máximo reconocimiento que la institución otorga a quien ha cumplido una meritoria contribución a los objetivos de la organización.

En la actualidad, continua desempeñándose como psicóloga clínica en procesos terapéuticos complejos, los que compatibiliza con asesorías psicología, psicométricas y de peritajes judiciales, e ingentes esfuerzos por plasmar toda su experiencia clínica sistematizando teórico y multimedialmente un conjunto de indicadores de fenómenos especiales del Rorschach, orientados a evaluar criterios de diagnósticos diferenciales entre estructuras neuróticas y fronteras de personalidad, también junto con desarrollar proyectos multimedia.

Juan V. Gallardo C.

ALSF – diciembre 2019

Volver News-12 ALSF